

The background features a stylized illustration of hands. On the left, a large hand is rendered in a textured gold color, with fingers spread. In the center, several hands are shown in a light blue color, some overlapping. On the right, another large hand is shown in the same textured gold color, with fingers curled. The overall composition is layered and artistic.

**ANTE LA
INCERTIDUMBRE**

SALMO 4

Angustia

A dramatic, low-key photograph of a person standing on a wooden pier or dock, looking out at a turbulent, stormy sea. The sky is dark and filled with heavy, swirling clouds, with a bright light source breaking through the clouds, creating a strong lens flare and illuminating the scene. The overall mood is one of intense emotion and struggle.



“Responde a mi clamor, Dios mío y defensor mío. Dame alivio cuando esté angustiado, apiádate de mí y escucha mi oración.

Y ustedes, señores, ¿hasta cuándo cambiarán mi gloria en vergüenza? ¿Hasta cuándo amarán ídolos vanos e irán en pos de lo ilusorio?”

Salmo 4:1-2



סֵלָה

Selah



I. UN LLAMADO A AUTOEXAMINARNOS

(vv. 3-4)

“Sepan que el SEÑOR honra al que le es fiel; el SEÑOR me escucha cuando lo llamo.

Si se enojan, no pequen; en la quietud del descanso nocturno examínense el corazón”.

Salmo 4:3-4

סֵלָה

Selah



“Ofrezcan sacrificios de
justicia y confíen en el
SEÑOR.”

Salmo 4:5

“¿Qué agrada más al Señor: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios o que se obedezca lo que él dice?

El obedecer vale más que el sacrificio, y prestar atención, más que la grasa de carneros.

La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría.

1 Samuel 14:22

TLA

“Ofrézcanle a Dios lo que él les ha pedido, y pongan su confianza en él”.

Salmo 4:5

A person stands on a wooden pier at night, holding a searchlight that illuminates the dark water. The scene is atmospheric and moody, with a dark sky and a bright beam of light cutting through the darkness.

**Mi trabajo es
CREER**

**II. ESPERAR EL BIEN
SUPREMO QUE VIENE
DE DIOS**

(vv. 6-8)

“Muchos son los que dicen: «¿Quién puede mostrarnos algún bien?»”

Salmo 4:6

EL BIEN QUE VIENE DE DIOS

“...¡Haz, SEÑOR, que sobre nosotros brille la luz
de tu rostro!”

Tú has hecho que mi corazón rebose de alegría,
alegría mayor que la que tienen los que disfrutan
de trigo y vino en abundancia.

En paz me acuesto y me duermo, porque sólo tú,
SEÑOR, me haces vivir confiado”.

Salmo 4:6b-8

Salmo 144:12-15

“Que nuestros hijos, en su juventud, crezcan como plantas frondosas;
que sean nuestras hijas como columnas esculpidas para adornar un palacio.

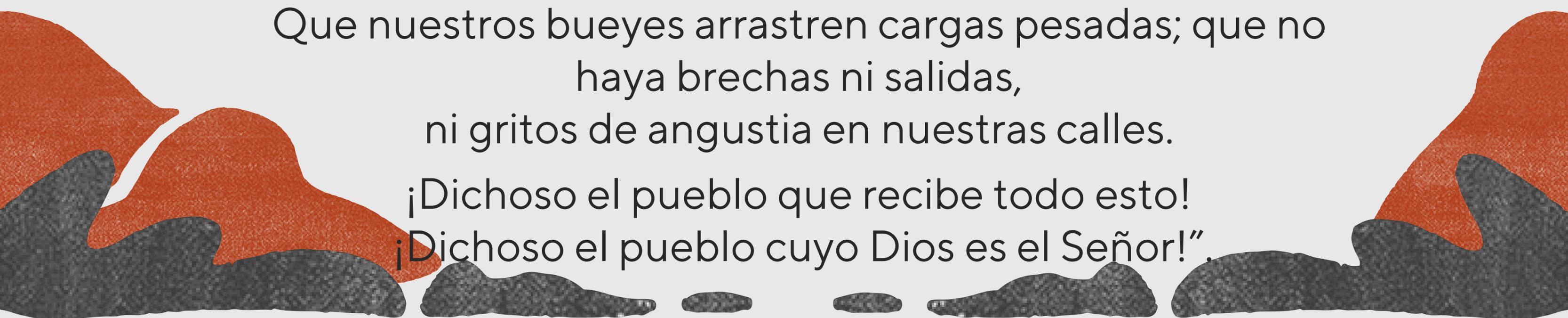
Que nuestros graneros se llenen con provisiones de toda especie.

Que nuestros rebaños aumenten por millares, por decenas de millares en nuestros campos.

Que nuestros bueyes arrastren cargas pesadas; que no haya brechas ni salidas,
ni gritos de angustia en nuestras calles.

¡Dichoso el pueblo que recibe todo esto!

¡Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor!”



סֵלָה

Selah

